

consta en la página 166 del *Catálogo de publicaciones periódicas de los siglos XVIII y XIX* (La Habana, Biblioteca Nacional «José Martí». Depto. Colección Cubana, 1965) y en la página 676 del trabajo de José M. Labraña «La prensa en Cuba» —aparecido en *Cuba en la mano*. Enciclopedia popular ilustrada (La Habana, Ucar, García, 1940, p. 649-786). El volumen encuadrado que contiene los ejemplares hallados trae, en hoja aparte y manuscrita, una lista de los que componían la redacción de este periódico: José Ignacio Rodríguez, Antonio Comoglio, José María Céspedes, Juan Clemente Zenea, Francisco Valdés Mendoza, José Fornaris, José de Jesús Márquez y su hermano Francisco. Publicó folletines, tanto de autores cubanos como traducciones del francés, artículos costumbristas y poemas. Dio a conocer las noticias locales, sobre todo las actividades del Liceo de Guanabacoa (véase) y reprodujo los discursos y poemas que se decían en sus veladas. Publicó, por capítulos, el trabajo de Juan Clemente Zenea «Sobre la literatura en los Estados Unidos». Otros colaboradores fueron Mercedes Valdés Mendoza, Saturnino Martínez, Julio Rozar (seud. de Francisco Puig y de la Puente), Narciso (seud. de Juan Francisco Valerio), Ángel Mestre y Tolón y Juan Güell y René. El último ejemplar revisado (número 17) corresponde al 22 de junio de 1863. Existe una hoja extra publicada el día 23 de dicho mes y año, con motivo de la muerte de José de la Luz y Caballero. El historiador oficial de Regla, Eduardo Gómez Luaces, en las páginas 10 y 11 de su folleto *Un siglo de periodismo en Regla* (Regla, Oficina de Publicidad del Municipio, 1949), afirma que en 1879 «sale en su segunda época, pues era la continuación del periódico *El Progreso* de Guanabacoa, que dirigió José de Jesús Márquez y en donde colaboraban: Fornaris, Saturnino Martínez, Meana y otros». Señala además Gómez Luaces que su subtítulo era «Diario político» y que estaba dirigido por Belisario Garcera y Vall, con el reglano Federico García Ramis como redactor principal. Continúa afirmando que «A pesar de que este periódico no era editado en Regla, en la primera plana de su edición del Domingo 2 de marzo de 1879, tenía un subtítulo de «Órgano de Guanabacoa y Regla» [el cual desapareció] en su edición del 2 de abril de 1879, número 10 de su publicación». Continúa diciendo Gómez Luaces que «En este semanario colaboró nuestro Apóstol José Martí,

bajo el seudónimo de X». Y añade: «]» de ver la luz pública en julio de ese año. Fue multado por defender a los humildes, contra la Guardia Civil de Bacuranao, publicando un artículo titulado «Triste suceso»; por los golpes que había recibido el ciudadano Saturnino Díaz, en ese pueblo [...]. Colaboró el reglano Pedro Coyula Rodríguez, y se ocupaba mucho de nuestro Liceo, pues Federico García Ramis era Presidente de la Sección de Declamación del mismo.» No se ha localizado ningún ejemplar de esta segunda época.

**Progreso, El** (Puerto Príncipe, [1882-1885?]).

«Periódico decenal de intereses generales y de anuncios. Órgano oficial de la sociedad de su nombre», se lee en el primer ejemplar revisado, correspondiente al 10 de junio de 1884, cuando ya estaba la publicación en su segunda época y en su tercer año. A partir del número correspondiente al 15 de junio de 1885, su periodicidad pasó a ser quincenal; aparece también desde este número como órgano de la Sociedad de Socorros Mutuos La Unión, además de continuar como órgano de la sociedad El Progreso. Fue su director propietario José Guzmán Loynaz. En el machón de varios ejemplares se lee: «Este periódico se ocupará de los intereses de la Sociedad de Instrucción y Recreo que lleva su mismo nombre; de amena e instructiva literatura, siguiendo en esto la máxima de "intruir [sic] deleitando"; guardando siempre los preceptos de la justicia y de la sana moral, sin descender jamás al terreno enojoso de las cuestiones estériles y por demás inconvenientes. Recibirá e insertará con gusto y en lugar preferente todo escrito que tenga por objeto un fin conveniente, ya sea para la localidad o ya para la sociedad en general; siempre que no se ataque ni directa ni indirectamente el nombre ni los intereses de ninguna individualidad, corporación o gremio pues en este caso será devuelto aquel al remitente.» Publicó cuentos, artículos literarios e históricos y mantuvo su «Sección poética», donde colaboraron sobre todo autores locales hoy desconocidos y aparecieron poemas de Esteban de Jesús Borrero, Enrique José Varona, Casimiro Delmonte, Concepción Agüero y Agüero y Rafael María de Mendive. El último número revisado, que corresponde al 31 de agosto de 1885, presenta un formato mucho menor que el anterior.

**Prometeo** (La Habana, 1947-[1953?]). Revista mensual de divulgación teatral. El pri-

mer número publicado apareció sin fecha, pero suponemos que correspondió al mes de octubre, pues el segundo que vio la luz está fechado en el de noviembre. En la dirección aparecía, en el primer número, un consejo formado por Carlos Felipe, Nora Badía, Miguel A. Centeno, Rodolfo Martínez y Francisco Morín Andrés. En el artículo titulado «Iniciación», que aparecía en el primer número, exponían, entre otras observaciones, que *Prometeo* «... cree tener poderosas razones para surgir; porque al no existir una publicación que se ocupe específicamente de teatro, viene a llenar un vacío en nuestros órdenes reviseriles; porque por su carácter informativo será un puente tendido entre el sector de realizaciones teatrales y el público, que podrá seguir así, a través de sus planas, la evolución de las labores desarrolladas en la escena mundial, ya que nuestra tarea informativa no se concreta a las actividades nacionales». Y agregaban: «... aspira a desenvolver en nuestro ambiente una obra de orientación para el actor, mediante una crítica eficaz y depuradora, que a la par que señala errores apunta aciertos; porque conociendo los males que nos afectan, espera contribuir, empleando los elementos de que dispone, al fomento de una cultura teatral». El machón de la publicación varió a partir del número 2, al figurar como director Francisco Morín, como subdirector Manuel Casal, como administradora Nora Badía y como miembros del consejo de redacción Carlos Felipe, Andrés García Benítez, Miguel A. Centeno, Rodolfo Martínez, Leonor Borrero, Rodolfo Díaz, Adolfo de Luis, Berta Maig y Jorge Alexander. El último número visto del año 1949 (18) corresponde al mes de agosto; no se localizó otro número antes del 23, perteneciente a los meses de mayo-julio de 1950. En este último, de formato menor, se señala como editores a Mario Parajón y Francisco Morín. Publicó trabajos referentes a la técnica de la actuación y a aspectos históricos del teatro cubano y extranjero, así como artículos de crítica y pequeñas piezas. Mantuvo varias secciones fijas, como «el teatro en el mundo», que ofrecía una visión panorámica, preferentemente del teatro europeo y del norteamericano, y «Figuras de nuestra escena», con notas sobre nuestras personalidades teatrales más destacadas. Los números revisados que aparecen bajo la dirección de Parajón y Morín resaltan de los anteriores por su contenido, que se hace, dentro del terreno teatral, más técnico y espe-

cializado. Publicó además trabajos sobre danza y música. La revista convocó, anualmente, el concurso «Prometeo», para seleccionar las mejores piezas teatrales presentadas. Entre sus colaboradores se encuentran José Juan Arrom, Marcelo y Graciela Pogolotti, Virgilio Piñera, Eduardo Manet, Luis Amado Blanco, Mario A. Rodríguez Alemán, Guy Pérez Cisneros, Roberto C. Bourbakis, Eva Frejaville, Ramiro Guerra, Francisco Ichaso, Juan José Fuxá, Cintio Vitier, Aurelio Boza Masvidal, José Lezama Lima, Eliseo Diego y Vicentina Antuña. El último número revisado (28) corresponde al mes de marzo de 1953; los dos anteriores (26 y 27) pertenecen a junio de 1951 y julio de 1952, respectivamente.

Protocolo de antigüedades, literatura, agricultura, industria, comercio, artes, oficios, & (La Habana, 1845-1846). En el primer ejemplar de esta obra por entregas, aparecido en el mes de julio, Joaquín José García, su editor, expresaba: «Bajo este título y sin más auxilios que mis débiles fuerzas, me propongo publicar una obra en doce tomos por entrega de diez pliegos, que se distribuirán todos los meses, haciendo cada seis un tomo en cuarto mayor, que deberá contener sobre quinientas páginas. Enriquecido mi archivo con preciosos documentos que he debido al favor y protección de mis buenos amigos aquí, en la Península, y en otros puntos de Europa, sería una mengua, una pérdida irreparable que se extravíaran [sic] o que quedasen olvidados en la noche de los tiempos; y éste es uno de los principales motivos que me han estimulado a la presente publicación. No me limitaré sólo a insertar en esta obra el copioso número de apuntes históricos del país, que he reunido en diez años de constantes solicitudes, y correspondencia con los primeros genios del mundo civilizado, sino que los nuevos descubrimientos en las artes y en las ciencias, los sucesos más agradables y sorprendentes, los fenómenos, los procedimientos agrícolas de interés, las descripciones pintorescas de los lugares más famosos del globo, viajes, biografías de hombres célebres, y muy especialmente las de nuestros compatriotas, poesías puramente cubanas, y todo género de amenidad formarán el tejido [sic] bello y variado de esta preciosa colección. No entrará en mi plan ni la religión ni la política; así lo protesto desde ahora, porque estas son materias de suyo delicadas y opuestas a mi objeto. El fin que me propongo está reducido a dos

D I C T I O N A R I O DE LA

LITERATURA

CUBANA

ACADEMIA DE CIENCIAS

1984